

Federico Trillo-Figueroa y Vázquez, durante seis años alcalde de Cartagena (provincia de Murcia), hace lo que puede por quebrantar las últimas resistencias que le oponen tres alcaldes cacereños, Julián Burgos, de Plasencia, Antonio Cisneros, de Alcantara, y Emilio García, de Navalmoral de la Mata, comisionados por el resto de los alcaldes de la provincia para seguir tratando con la primera autoridad el conflictivo tema del trasvase.

El mismo Trillo-Figueroa propuso, sugirió o ordenó esta reunión. Lo hizo así para capear el temporal que levantara Antonio Cisneros Montemayor, quien en acto público celebrado en la Casa Sindical, había echado en cara al gobernador



JULIAN BURGOS

6 - ALCANTARA

LA MEDALLA DEL AMOR Y EL REVERSO DE LA MEDALLA



que, siendo como al parecer era o había sido, presidente de una comunidad murciana de regantes, no se inhibiera en la cuestión del trasvase, así como que «hubiera falseado la verdad del no que Cáceres daba al proyectado trasvase, presentándolo en Madrid como un sí».

—Me has violentado delante de todos —se queja entre amarga y coléricamente el gobernador.

Insiste Cisneros y cada palabra que se pronuncia eleva el tono de la palabra que sigue. Hasta que el alcalde de Plasencia, Julián Burgos, no puede contenerse más y, dirigiéndose a la primera autoridad provincial, ex-alcalde de Cartagena, persona esencialmente vinculada a los intereses de los regantes de la cuenca del Segura, explota:

—¿Sabes lo que te digo...? Que eres un hijo de...

cuantos alcaldes se significaron de algún modo ostensible, fueron «dimitados» o cesados fulminantemente. Y estratégicamente sustituidos.

Meses más tarde, hacia finales de 1969, Julián Burgos, a quien le cupo un trágico final, sonreía amargamente al enterarse de que el Ayuntamiento de Plasencia, comandado para entonces por Juan Fco. Serrano Pino, su sustituto, hacía entrega a Trillo-Figueroa de una placa conmemorativa de su gestión. El Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata, alcalde ya Julio Sánchez-Fuentes, le concedió la Medalla de Oro de la ciudad, y los periódicos regionales anunciaron con gran y probablemente intencionado deslinde tipográfico:

DON FEDERICO TRILLO-FIGUEROA, HIJO ADOPTIVO DE CACERES.



UN HIJO ADOPTIVO DE CACERES

Aquel exabrupto marca quizá el cénit de la más o menos organizada oposición de Cáceres al trasvase del Tajo. El cénit y el definitivo comienzo del ocaso. Julián Burgos, Antonio Cisneros, Emilio García y

LA CORPORACION MUNICIPAL EN PLENO EXTRAORDINARIO, POR ACLAMACION Y UNANIMIDAD, ACORDO CONFERIRLE ESTE TITULO

Por aclamación y unanimidad, en sesión celebrada el 20 de diciembre de 1969, fecha en la cual

opinion

## Sobre el trasvase Tajo-Segura

Por Antonio Cisneros Montemayor



Seamos sensatos y tengamos cordura ante la información pública del anteproyecto del tan manoseado trasvase de nuestras aguas a tierras de Levante.

Pero que esa sensatez y esa cordura no sean un servilismo o un conformismo para que otros se aprovechen a nuestra costa.

Seamos sensatos para defender, aunque sea con los dientes, lo que está en juego, que es nada más y nada menos que el porvenir de las tierras cacereñas, para evitar que en una mañana próximo nuestros hijos nos exijan que rindamos cuentas de las migajas que les dejamos por no haber sabido defender nuestros legítimos derechos. Sepamos reaccionar como es debido habiendo dicho ¡¡NO!! al trasvase y habiendo aparecido un ¡¡SÍ!! por estar preparado y manipulado.

Nos dicen que el trasvase convertirá en un delicioso vergel a las tierras murcianas a causa de la denigrante sangría de nuestra tierra. Nos dicen que el trasvase será sufragado por la renta nacional, o lo que es lo mismo, que todos los españoles haremos ese regalo a Murcia. Nos dicen que las aguas que llegarán a Levante tendrán que ser gravadas para paliar tan insostenible gasto.

Nos dicen que existía otro anteproyecto de dotar de aguas a la rica región murciana mediante la desalinización de las aguas del mar, pero que tal anteproyecto ha sido desechado en detrimento de nuestra pobre y sufrida provincia. Nos dicen... que llenos de indignación y viendo nuestra impotencia de defender a nuestra tierra, unos cuantos cacereños, para que la historia no nos señale como culpables, hemos presentado la dimisión de los cargos políticos que nos dieron.

Nos llena de pena esa impasibilidad provincial, porque con ese presupuesto que se comenta, auténtica sangría a la nación, Cáceres, nuestro Cáceres, se convertiría en la provincia de mayor rendimiento de España y sería la despensa cárnica de Europa.

¿Os habéis detenido en imaginar las grandes extensiones del Arriuelo, de los Cuatro Lugares, de Cáceres, Montánchez, Trujillo, Malpartida, Arroyo, Brozas, Alcantara, Valencia, etc. etc., susceptibles de riego en pradera, llenas de campos verdes en agosto, triplicada la producción y modernizada nuestra cabaña? ¿No creéis que merece la pena luchar por ello, por convertir a nuestra provincia en la DESPensa CARNICA DE EUROPA? ¿No creéis que eso es más rentable a la nación que la producción de agríos y tomates a que se va a destinar nuestra agua?

Ello por sí sólo descubre una confabulación que para silenciarla es presidida en nuestra tierra por quien ostenta la presidencia de la Comunidad de Regantes de Murcia. Esto es lo que dignamente me ha obligado a dimitir tras escenas de la mayor violencia, pero que él se encargará de acallar quejas, hacer silenciar a timoratos y a que con el tiempo se olvide y se conforme.

Hablan de compensaciones y por lo visto es para incluir en ellas lo mucho que Cáceres necesita y que están obligados a darnos, no como compensaciones, sino como igualdad y equidad a otras provincias.

Dios haga que un día no tengamos que sentir cuando ya sin remedio, comprendamos que nos quitaron nuestra mayor riqueza, la savia de nuestras calcinadas tierras.

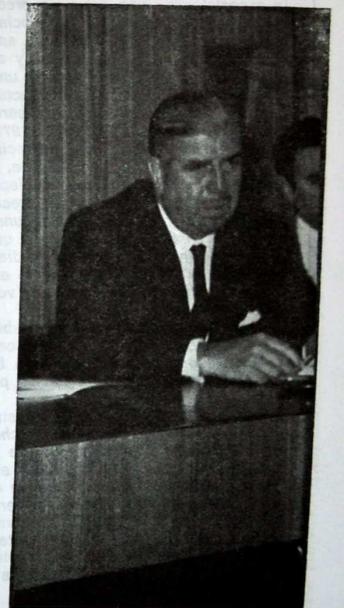
Es por ello y con la exposición que significa que una vez más defien da que debemos mantener nuestro ¡¡NO!! rotundo y masivo, nuestro ¡¡NO!! categórico a ese proyecto que aún está en período de información, y pedir un estudio orográfico de nuestra provincia, que se mejore nuestra agricultura, nuestra ganadería, que nos hagan escuelas, que con el 50 por 100 de lo que importe el trasvase nos rieguen el 70 u 80 por ciento de nuestra provincia; que saque a Cáceres de su miseria, que Cáceres abandone el deprimente último lugar que ocupa en la renta nacional; en una palabra ¡¡justicia para Cáceres!! y quedemos con nuestro río que Dios en su infinito poder quiso que por sus tierras tuviera la mayor galopada.

Alcantara, junio de 1968.

NOTA DE LA REDACCION.—Este artículo, escrito por uno de los alcaldes que se enfrentaron a Trillo-Figueroa, no pudo salir cuando fue escrito. Lo publicamos ahora para que dé testimonio.

la Corporación cacereña estaba formada por Díaz de Bustamante, Sánchez Polo, Ríos Valiente, Mur. I Pérez, Gil y Gil, Polo, Guerrero Ramos, Bazaga, Casares Muriel, Rodríguez Durán, Borrella Neila, Vela Rodríguez, Iglesias Rivera y Guerrero Beltrán.

«También le quisieron hacer y lo propusieron para hijo adoptivo y medalla de la provincia. A los organizadores les escribí serias y fuertes cartas y parece ser que corté la iniciativa, al menos en el carácter público, pues no sé si a escondidas lo hicieron», recuerda desde Sevilla Antonio Cisneros Montemayor, que fue uno de los motores de la oposición y que, tras haber cesado como alcalde de Alcantara, sufrió todo tipo de amenazas. «Me habló de detenerme y le dije que no me importaba, pues yo había dado orden que si a la una no me



Alfonso Díaz de Bustamante, alcalde del Ayuntamiento que hizo hijo adoptivo de Cáceres a Trillo-Figueroa y otorgó Medalla de Oro de la ciudad a Silva Muñoz.

presentaba o llamaba, que comunicasen a Franco mi detención por haber pedido justicia. No se atrevió en aquel momento, pero después supe que tenía todo preparado... y me vine».

Muchos fueron, en verdad, los amenazados por aquellas fechas, entre julio de 1967 y diciembre de 1969, período durante el cual gobernó la provincia Federico Trillo-